

La calidad y precios de los comedores universitarios les lleva a la saturación

Las colas se repiten día tras día y el que está más masificado es el de Cartuja

El servicio de la UGR reparte entre tres mil y cuatro mil comidas diarias

ANDREA G. PARRA GRANADA

Los comedores de la Universidad de Granada (UGR) son uno de los servicios mejor valorados por la comunidad universitaria, pero se han quedado pequeños. Un servicio con tan buena aceptación entre los alumnos, personal de administración y profesorado —los dos últimos grupos lo utilizan menos— requiere de unas mejores infraestructuras. Las colas se repiten un día sí y otro también, en ocasiones salen a la calle y llegan a las puertas del servicio de atención estudiantil. Los comedores necesitan una inversión.

La institución universitaria granadina cuenta con cuatro comedores. La sede más antigua y señera es la del campus de Fuentenueva, pero a ésta hay que sumar la de la residencia Carlos V —campus de Cartuja—, Escuela de Informática y Telecomunicación —campus de Aynadamar— y el del colegio mayor Isabel la Católica —campus centro—. La sede que está peor, en lo que se refiere a masificación, es la del campus de Cartuja.

En el año 2008 en el comedor de la residencia Carlos V —está abierto a toda la comunidad universitaria— se dieron 277.536 comidas. A esta sede le siguió la de Fuentenueva con 233.197, Isabel la Católica con 83.488 y en última posición estuvo el de la Escuela de Informática con 59.158. A estas comidas hay que sumar unas 16.400 de otros tipos de eventos como congresos. Las cantidades incluye la comida para llevar que se facilita desde este curso en tres de las cuatro sedes oficiales.

Horarios y espera

El servicio de comedores universitarios reparte cada día entre tres mil y cuatro mil comidas. En la mayoría de las ocasiones el tiempo de espera en las colas no es muy desmesurado, según tienen comprobado en el propio servicio



DEMANDA. Universitarios hacen cola en los comedores de Fuentenueva. / IDEAL

Los últimos comedores que se inauguraron fueron los de Informática

universitario. No obstante, también los hay que admiten que si hubiera unas mejores instalaciones y si, además, se dieran unas mayores facilidades se utilizaría más este servicio que como han dejado patente en muchas ocasiones las encuestas y valoraciones es uno de los más queridos y valorados.

Los comedores están abiertos desde las 13.00 hasta las 15.30 horas. En ocasiones si hay mucha cola atienden a los universitarios que han estado esperando y que no han entrado antes de esa hora fijada oficialmente. El secreto del

El comedor que dio más comida en 2008 fue el de Cartuja, 277.536

éxito de los comedores universitarios es en parte el precio y la calidad de las comidas que se ofrecen. El menú cuesta tres euros. Los universitarios tienen además la posibilidad de repetir si se quedan con hambre.

En lo que respecta a la posibilidad de mejoras, el equipo del Rectorado, a través de una fuente autorizada, mantiene que la intención es «mejorar todos los servicios que se prestan a los universitarios». En lo que respecta a la programación de actuaciones, en las acciones del equipo de gobierno para este año sólo figu-

Las obras del metro y AVE, la puntilla para el servicio de Fuentenueva

ra la apertura del nuevo comedor del colegio Isabel la Católica. Ese ya estaba programado hace tiempo.

En relación a las instalaciones del comedor de Fuentenueva hay que recordar que están pendientes de las obras del metro y del AVE. El edificio se vería influenciado por estos dos proyectos. Uno ya está cerrado y el otro está siendo estudiado. En alguna ocasión se ha apuntado que conllevaría la construcción de un nuevo comedor en el propio campus de Fuentenueva y quizás no tan alejado del anterior.

La oferta de bares no les quita 'clientes'

A. G. P. GRANADA

Las ofertas que han surgido en la capital en estos tiempos de crisis de menú a tres euros e incluso a un euro no han afectado en nada a los comedores universitarios. No han rebajado su número de 'clientes'. Más bien todo lo contrario. En 2008 el servicio de comedores de la Universidad de Granada (UGR) experimentó un crecimiento del 15%. Hay mucha demanda y están dando muchas comidas.

Puede variar de una semana a otro y un día dar doscientas comidas más o menos, pero lo cierto es que están sirviendo un gran número de almuerzos. El servicio de comida para llevar también está funcionando bien. Se puso en marcha a comienzos de curso y unas semanas más tarde se ofreció la variedad de comida vegetariana. A este respecto unos de los últimos cambios es que en este caso ha variado el precio. Los menús para llevar cuestan 3,50 euros. Han subido cincuenta céntimos. Las reservas se deben hacer a través de la página web de los comedores que además informa de manera puntual sobre qué menús se sirven en los comedores y cuáles para llevar todos los días. Los comedores están abiertos de lunes a sábado, para llevar es hasta los viernes.

Los comedores universitarios mantienen su 'atractivo' en época de crisis aún más a pesar de las ofertas que puedan hacer otros establecimientos. Hay quien piensa que si se ampliaran o hicieran otros nuevos iría aún mucha más gente. Si les dejaban al resto de vecinos de la capital también, pero son sólo universitarios.

Los últimos comedores que se pusieron en marcha fueron los de Informática. Los abrió el anterior rector, David Aguilar.

Los colegios mayores buscan a nuevos alumnos para sus centros

La ciudad cuenta con trece alojamientos de este tipo que ofrecen unas 1.400 plazas en conjunto

A. G. P. GRANADA

Los colegios mayores de Granada buscan nuevos colegiales. Los alojamientos universitarios recuerdan a los estudiantes que pueden pedir su plaza. En algunos casos abrirán el plazo de inscripción en los próximos días y en otros tienen este proceso en marcha desde hace meses.

La ciudad granadina cuenta con unos trece colegios mayores

drá especialmente en cuenta, en igualdad de circunstancias: «Poseer una beca de estudios o residencia, ayudarse económicamente con su trabajo personal, tener un buen aprovechamiento académico y poseer cualidades humanas, ampliamente reconocidas, que contribuyan al desarrollo de la vida colegial en sus diversos aspectos».

Por su parte, otros colegios mayores como el Loyola ya iniciaron este proceso. Lo hicieron, según informan en su web desde el mes de febrero. En septiembre habrá un periodo de solicitud extraordinaria. Será durante la

primera quincena de septiembre, dependiendo de las vacantes producidas durante el verano. Podrán hacer la solicitud, igualmente, los estudiantes universitarios de cualquiera de las facultades o escuelas universitarias de Granada. También posgraduados que se encuentren realizando cursos de doctorado así como másteres u oposiciones.

Los dos plazos

Estos son sólo dos ejemplos. En total hay trece colegios mayores. Unos con un mayor número de plazas que otros y una oferta de actividades más atractiva que otra. Así, en la institución recuerdan que de acuerdo con el número uno del artículo 200 de los estatutos de la Universidad de Granada define que: «Los colegios mayores son centros universitarios que, integrados en la Uni-

versidad, proporcionan residencia a estudiantes y graduados. Promueven la formación cultural y científica de sus residentes y proyectan su actividad al servicio de la comunidad universitaria».

Lo más frecuente es que el plazo de solicitud de matrícula suele oscilar entre los meses de mayo a julio. En septiembre algunos suelen abrir una nueva convocatoria. Granada es la segunda ciudad de España con más número de colegios mayores. La primera es Madrid.

Hay que recordar que la institución universitaria granadina está trabajando de la mano del coordinador de colegios mayores y residencias en la transformación de algunos alojamientos. En este caso, pretende convertir algunas residencias en colegios mayores. En un principio se empezará por un número reducido.

Vuelos baratos

JUAN DE DIOS VILLANUEVA ROA

GRANADA ha quedado de nuevo un poco más lejos del mundo. Conseguimos unirnos a las principales ciudades europeas gracias a los vuelos baratos, pero la crisis económica del mundo mundial, y la crisis visual de nuestro regidor municipal lograron que las compañías, que no son hermanitas de la caridad, ni ángeles benefactores de los granadinos, salieran volando. Hoy de nuevo hay que viajar a Málaga o a Madrid para enlazar con vuelos que nos lleven algo más allá de Londres, Gerona o Lepe. Y menos mal que aún nos quedan esos. Pero, aunque sean pocos los que aterrizan en nuestra tierra, están permitiendo que se mantenga cierto nivel en el sector turístico; si bien, la miopía de algunos regidores, o la testarudez opositora al resto del universo, le impiden reconocer cuándo las noches son, que dijera el romance. No obstante, esos vuelos que aún quedan tienen su qué. Por lo pronto, las compañías han puesto su mirilla en ir sacando euro a euro las plusvalías precisas. Es así, y así se entiende, aunque ciertamente no todas operan igual. Analicemos un viaje hasta, por ejemplo, Gerona. Dieciséis euros por kilo si se pasa de los quince establecidos para facturar, por lo que el viajero no factura, embarca con su maleta, lo que origina que los compartimentos de pasajeros se colapsen, que la gente no se arriesgue a tener que pagar más.

Y comienza el vuelo. A la hora en punto, si no antes; el tiempo es oro. Es oro para todos. La tripulación se afana en hacerte el vuelo agradable, por eso, para distraerte, te ofertan productos; es más plural que poner una película, y más rentable. Y así, te proponen que juegues al 'rasca, rasca', un magnífico juego que por unos euros te da la posibilidad de ganar alguna cosilla. Los objetos en venta son numerosos: colonias, recuerdos variados... un sinfín de cosas que te harán más liviano el vuelo, y el bolsillo, todo ello mientras pasean un carrito con toda clase de bebidas a módicos precios. El viaje se hace ameno, no hay tiempo para aburrirse, porque antes de despegar casi estás aterrizando. Además, como ya estos viajes están al alcance de casi todos los bolsillos, el personal que se junta en el espacio es variado, versátil, llano, de los que comparten sensaciones, experiencias, conversaciones... Tal es así que los ejecutivos, hasta hace poco casi consumidores exclusivos del avión, se han visto relegados, afortunadamente, por el pueblo llano, que al fin también puede desplazarse. Ellos eligen ahora esas filas de asientos que quedan reservadas en la parte delantera, y son pocos, casi ninguno. Los vuelos baratos han universalizado los viajes en avión, aunque aún hay quien prefiere los otros, los que te cobran cuatro veces más por el mismo trayecto. Cuestión de clases, o de pagos por cauces empresariales o públicos, porque cuando uno ha de rascarse su propio bolsillo a lo mejor no le importa ir un poco menos cómodo, pero ir, que al fin y al cabo es de lo que se trata, y llegar, asunto aún más importante. En cualquier caso, Granada está estos días llena de turistas por doquier, y muchos de ellos han llegado volando en estos aviones. Conviene que lo sepa quien se niega a apoyarlos, que luego sacará pecho al dar datos de visitantes.

Valderrubio, María Mata y su escuela

ANDRÉS PALMA VALENZUELA



EL 5 de marzo se cumplió un siglo del nacimiento de María Mata Padilla, ciudadana ejemplar de Valderrubio e Hija Predilecta de Pinos Puente. Entrañable mujer a la que tuve oportunidad de conocer hace algunos años con ocasión de ciertos trabajos de investigación que culminaron en un estudio referido a varias escuelas primarias de la comarca hoy desaparecidas. Aunque el día de su aniversario tuve la oportunidad de cumplimentarla vía telefónica, he considerado oportuno, a modo de personal homenaje, la posibilidad de brindar desde estas páginas una evocación de la que fuese su escuela entre 1914 y 1923; centro que ella misma recordaba con entusiasmo, a sus más de noventa años, recitando cual alumna aventajada, versos y letras de canciones allí aprendidos, entre las que figuraba esta: «Es grande el respeto que todos debemos a los que en lo humano nos dieron el ser, mas nunca neguemos amor y cariño a los que debemos el saber leer».

La Escuela a la que María Mata asistió en su infancia formaba parte de la Institución del Ave María instaurada por Andrés Manjón en 1889, siendo creada en Valderrubio en 1901, un año después que su homónima de Zujaira. Iniciativa que significó, como en el resto de centros avemarianos de los que en 1920 había más de trescientos por toda España, una respuesta a las necesidades humanas, sociales y religiosas existentes en una localidad de poco más de trescientos habi-

tantes, en su mayoría jornaleros, en la que convivían realidades tan dispares como La Obra, entidad cultural de inspiración socialista, la Iglesia Protestante, las Damas Apostólicas, el influjo de la masonería o la presencia del sindicalismo de la época. Peculiar contexto en que un grupo de vecinos, deseosos de una alternativa educativa para sus hijos, ponen en marcha un proyecto cuya vida se prolongó hasta 1924.

La escuela se inauguró en diciembre de 1901, acogiendo a veinte niñas que, al acudir acompañadas de sus hermanos menores, pronto hicieron necesaria una sección de párvulos; razón por la que en pocos meses los asistentes pasaban de un centenar, resultando insuficiente un espacio al que también co-

menzó a acudir alumnado de la vecina Escóznar. Realidad sorprendente si se tiene en cuenta que el dinero del Estado no dio para construir un centro educativo oficial hasta algún tiempo después.

Al primer maestro de aquel centro público, Ricardo Rodríguez, le sucedió en 1910 Francisco Eduvigés Ibáñez, cuya escuela se ubicaba frente al hogar de la familia García Lorca. Docente que fue así descrito por el poeta: «El maestro era alto, encorvado y tenía unas barbas tan pobladas que ponían el alma en suspenso cuando nos miraba de frente. Su voz era grave y potente, pero sus ojos eran dulces y expresivos... Era hosco por naturaleza y le gustaba pegar en las manos con su palmeta. Estaba casi baldado y se movía con dificultad... Los niños le decían 'Tío Camuñas' pero le tenían miedo a la dichosa palmeta y le respetaban. Estaba casado con una mujer toda de huesos y tenía un niño que siempre contestaba a las preguntas de su padre». La realidad de la Escuela del Ave María de Valderrubio tampoco fue desconocida para Federico, quien, a pesar de llegar al pueblo en 1904 y marchar con 9 años, da cuenta en sus escritos de ella pues desde su casa y desde la escuela de niños, a la que a veces asistía con permiso del maestro, se oía cantar a las niñas que no eran otras que las alumnas y los párvulos del Ave María; de quienes afirmará en las memorias de su infancia: «Al lado estaba la escuela de niñas y muchas veces cuando en la clase reinaba el silencio por

Bolonia: los apáticos

ANTONIO LLORIS RUIZ

ES un tema de actualidad. Parece que el plan Bolonia (el Espacio Europeo de Educación Superior, EEES) afecta sobre todo a los estudiantes. Los profesores no organizan manifestaciones callejeras ni se encierran en protesta por los nuevos planes. Hay opiniones de profesores, tanto a favor como en contra; es decir, entre los profesores hay apóstoles y detractores de la nueva creencia. Pero sobre todo, yo creo, el partido más numeroso en relación al plan Bolonia es el de los apáticos. Yo pertenezco a ese partido y, si se me permite, voy a relatar mi caso, por si es de interés.

La primera idea que me quedó del plan Bolonia es que se trata de diseñar nuevos planes de estudio. Desaparecen las licenciaturas e ingenierías actuales para ser sustituidas por grado+master. Los actuales licenciados e ingenieros españoles compiten muy ventajosamente en el mercado europeo, pues su formación suele ser más sólida que los graduados de otros países. Creo que los futuros graduados españoles, al recibir una formación más liviana que los actuales, ya no serán tan competitivos a nivel europeo. ¿Qué se gana entonces en nuestra posición en Europa?

En relación con todo el proceso de nuevos planes de estudio, es necesario refrescar un poco la memoria, regresar a la década de los noventa, cuando en la Universidad española vivimos todos los cambios que conllevó la Ley de Reforma Universitaria (LRU), con el

diseño de nuevos planes de estudio para todas las titulaciones que se estaban impartiendo, independientemente de que se consideraran o no necesarios, con la creación de infinidad de nuevas titulaciones, sin atribuciones profesionales, que en muchos casos pueden dársele de auténticas estafas sociales. El resultado de la reforma LRU, con todas las matizaciones y excepciones que se quisieran, es el de unos nuevos planes de estudio no mejores que los previos; en muchos casos se puede afirmar que, con la LRU, los planes de estudio empeoraron.

Hoy nos encontramos en una situación parecida a la de hace unos veinte años. Aún no nos hemos repuesto del todo de las convulsiones de anterior cambio y ya estamos inmersos en otra revolución. Veinte años es un plazo muy corto para cambiar de nuevo todo el esquema de los planes de estudio, salvo que lo nuevo sea nitidamente mucho mejor que lo existente. ¿Es éste el caso? A mí no me lo han demostrado.

Los apóstoles del sistema enfatizan que los nuevos planes de estudio son necesarios para homologarnos con los restantes países, como si nuestros estudiantes no realizaran abundantes estancias en el extranjero o muchos de nuestros titulados no estuviesen trabajando en Inglaterra, en Francia, en Alemania... a plena satisfacción de los empleadores. ¿Y qué decir de los 'erasmus'? ¿Cómo es que viene a estudiar a España sin la homologación que nos dará Bolonia? No se de

qué hablan cuando hablan de homologación.

Se dice que lo principal que aportará Bolonia es la nueva cultura docente. Para que se vea de qué se trata, copio a continuación la referencia explicativa de un libro recientemente publicado ('El espacio europeo de educación superior: algunas cuestiones clave', Carmen Isabel Reyes García (coord.), Servicio de Publicaciones y Difusión Científica de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria) relativo a nuestro tema: «El profesorado universitario, en estos momentos de cambio e innovación, necesita instrumentos y recursos que puedan contribuir a la reconceptualización de la enseñanza; esto requiere, además, de una formación del profesorado contextualizada, dinámica y orientada a la reflexión y el aprendizaje colaborativo. Es imprescindible que las instituciones propicien un proceso de sensibilización y formación del profesorado de cara a las exigencias o retos del Espacio Europeo de Educación Superior».

Se supone que para que ese cambio de mentalidad, esa nueva cultura docente, sea efectivo tendrán que asumirlo, en primer lugar y sobre todo, los profesores. Yo soy profesor universitario con unos cuantos años de experiencia y no recuerdo (quizás me falle la memoria) que nadie me haya comentado que tengo que cambiar mi forma de enseñar, y nadie ha tratado de convencerme de la conveniencia de ningún cambio, ni de las bondades del EEES. Mi entusiasmo por el EEES,

estar todos escribiendo se oía cantar a las niñas con voces muy suaves y finas y entonces toda la habitación de llenaba de cuchicheos y de risitas mal reprimidas... Carlos, que era ya muy mayor, se acercaba a mi oído y me decía: 'Mira que si pusieran a todas las niñas desnudas y nosotros todos desnudos... ¿te gustaría, Quico?'. Tembloroso y aturdido, decía: 'Si, sí que me gustaría mucho', y todos hacían comentarios hasta que el profesor dando con la palmeta muy fuerte sobre la mesa imponía el silencio y entre el ras de las plumas sobre el papel y el suspirar fatigoso del maestro se oía a las niñas cantar con voces de vírgenes: 'Habiendo abrazado Santa Helena la religión cristiana...'. ¡Horas de tedio y fastidio que pasé en la escuela de mi pueblo!>

Sorteando numerosas dificultades y desarrollando su labor cotidiana durante casi treinta años sobre un espíritu y estilo pedagógico renovado, precursor de la Escuela Activa, este centro dejó una huella que aún permanece viva en la memoria colectiva de Valderrubio.

Deudora, como toda obra humana, de las limitaciones de sus responsables, ha pasado a la historia de la educación y a la tradición particular de Granada y de su Vega como un empeño digno de una gran causa que dio vida a los sueños de varias generaciones que entendieron la educación, según afirmaba Manjón, como una auténtica palanca de regeneración social, que de formas diversas ha continuado rindiendo frutos hasta épocas muy recientes. Enseñar deleitando, educar enseñando, enseñar educando he ahí las coordenadas de una historia siempre antigua y siempre nueva de la que fue parte muy activa María Mata Padilla y a la que hoy recordamos como quizá una de las últimas protagonistas vivas de aquella experiencia.

como el de gran parte del profesorado universitario, es nulo. Como buen funcionario, acataré formalmente aquellas disposiciones legales que deba cumplir. Doy por supuesto que ninguna disposición futura anulará el artículo 20 c) de nuestra Constitución, que me reconoce el derecho a la libertad de cátedra.

Pero veamos de qué va ese cambio de cultura docente. Si bien se mira, el meollo del cambio de cultura docente —más trabajo individual y tutorías del profesorado, docencia menos basada en la enseñanza y más en el aprendizaje— que se presenta como el gran descubrimiento, muchos lo llevamos practicando de siempre (porque hemos mirado hacia fuera), cuando las circunstancias lo permiten, es decir, cuando los alumnos en un curso no son multitud. Además, el cambio de cultura docente preconizado conlleva incontable burocracia, que acabará 'egebeizando' la enseñanza universitaria.

Y puede que lo único que quede de la nueva cultura docente sea la burocracia. Porque si no se organiza la docencia con grupos reducidos y con medios suficientes, ningún cambio de cultura docente será posible. Y en estos momentos, ¿está el sistema universitario español en condiciones de afrontar el gasto que supone la implantación con todos los medios necesarios del EEES? Me comentaban, en relación con una Universidad mediana, que estimaban necesario contratar a más de quinientos profesores nuevos para una correcta implantación del EEES. ¿Se ha hecho alguna previsión en la Universidad de Granada? ¿Hay dinero para cubrir estas necesidades? ¿Se va a implantar el EEES a coste cero? ¿Vamos directos a una chapuza?

CARTAS AL DIRECTOR

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 25 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se hará constar el número del D.N.I. junto con el domicilio y el número de teléfono de sus autores. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extraerlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: cartasdirector@ideal.es. En este caso, compruebe que su carta está libre de virus para que pueda llegar a su destino.

Victimismo gitano y doble conducta incívica

Sr. Director de IDEAL: Hace unos días circulaba por la calle San Jerónimo hacia Cárcel Baja, evidentemente muy despacio pues la zona lo requiere (no más de 10 km/h), observando a unos individuos, tres hombres, dos mujeres y un niño, de etnia gitana, que caminaban por fuera de los pivotes (granadas), espacio reservado para su transitar, cuando de repente deciden cruzarse hacia la plaza de la Romanilla, con la mala fortuna de que, al echar uno de ellos el pie a la calzada, le piso dicho pie con la rueda delantera izquierda (no había paso de peatones). Automáticamente me paro e igualmente en el acto el resto de acompañantes del 'pisado' (en ningún caso atropellado) rodean mi vehículo y empiezan a insultarme y a amenazarme, así como a decirme que pare el vehículo y me baje del mismo. Les comento que no puedo pararme ahí (la cola de coches llegaba ya a la plaza de Derecho), que voy a dar la vuelta a la manzana y parar donde pueda en la Plaza de San Agustín y que vuelvo enseguida. Ni caso, siguen con los insultos y las amenazas. Decido yo (ni la supuesta víctima, ni sus acompañantes, ni ningún transeúnte) llamar a la Policía Local cuando la situación es insostenible. Entre que ésta viene, me obligan a bajarme del coche. Siguen los insultos, las coacciones y uno de ellos me da un puñetazo en la cara. Ante mi estupor, me dirijo a los transeúntes para que me confirmen si han visto todo lo sucedido incluida la agresión, y solo me encuentro 'cabezas agachadas' y 'yo no he visto nada...'. Más estupefacto me quedo cuando veo a la 'víctima' rodeada de gente, atendiéndola, trayéndole un botellín de agua... Finalmente llega la Policía Local, toman datos de todas las partes (por supuesto, tengo toda la documentación, incluido el seguro obligatorio) e identifico a los agresores, mientras una ambulancia se lleva al 'pisado', que por su cara parecía haber sido 'pisado' por un tren de mercancías con todos sus vagones más que por una rueda de un vehículo. Todos los hechos evidentemente, están denunciados, porque mi conciencia, dignidad y fe en la justicia así me obligan (soy juez de paz sustituto de un municipio en la periferia de Granada, aunque en ningún momento me identifiqué como tal).

Dos reflexiones. Primera: ¿hasta cuándo la sociedad va a permitir el pretendido victimismo de esta etnia (en muchos casos acompañado de impunidad)? ¿Por qué este tipo de situaciones casi siempre se producen cuando intervienen en ellas personas de esta etnia? ¿Por qué programas como 'Callejeros' (por decir uno) le dan tanta cobertura a este victimismo? Si se publica esta carta seré respondido por alguna asociación romaní y me tacharán de racista, y de que tienen derechos (también obligaciones)... Ya cuento con ello.

Segunda reflexión: ¿en que sociedad vivimos que, cuando ves agredir a alguien en la calle, ni siquiera eres capaz primero de asistirlo o ayudarlo y luego de quedarte para declarar como testigo. Yo, al menos, lo haría.
José Juan Peral Gómez Granada

Estación del AVE y Estadio de la Juventud

Sr. Director de IDEAL: Esta Semana Santa he recibido la visita de unas estudiantes de fuera que están finalizando sus estudios en Granada. Les pregunto sobre la ciudad y me responden, con el alma, que Granada les encanta. Todo les parece bien, hasta el gélido invierno que les ha dejado sin fondos. No trato de profundizar en los problemas de esta urbe por no romper el encanto de una buena sobremesa y me quedo pensando en el tiempo que llevo sin proponer algo para intentar que esta ciudad continúe ejerciendo tal poder de atracción sobre nosotros. Pongo manos a la obra y recuerdo que mis últimas cartas enviadas a los medios de comunicación han sido para proponer ubicaciones alternativas a las existentes, con el objeto de salvaguardar algunas de las panorámicas irrepetibles de nuestra tierra. Vuelvo una y otra vez a mi 'Sueño urbano' (carta publicada en IDEAL el 27-02-08) y me alegra constatar que existe todavía, aunque con algún 'pero', vistas desde la re-

donda, sobre las vías del tren, que debemos defender con contundencia, ya que la entrada del AVE en la ciudad y su tributo, unas mil viviendas, acabarán tapan-do esa imagen casi perfecta de Granada.

Retomo mi vieja propuesta de situar la nueva estación del AVE, a modo de rotonda, en el lugar que ocupa el puente sobre las vías del tren del Camino de Ronda. El objetivo es salvar y potenciar las vistas para las personas que nos visitan y para nosotros mismos, ubicando el millar de pisos que son necesarios para sufragar el proyecto en el Estadio de la Juventud y trasladando éste al otro margen de la Redonda sobre las vías actuales. Las posibilidades que ofrece estos dos cambios son lo suficientemente importantes, para retomar esta cuestión.

De entre las bondades que ofrece el cambio destacaría las siguientes. La posibilidad de buscar la intermodalidad con el metro por alguna de las calles perpendiculares a las vías sin destruir el Campus de Fuentenueva. La oportunidad de aparcamientos subterráneos lineales desde la rotonda, futura estación AVE, hasta el mismo centro de la ciudad. La creación de un gran parque en la totalidad del espacio que ocupan las actuales vías de la estación y, sobre todo, la preservación y potenciación de unas de las imágenes más contundentes de Granada.

Manuel Sánchez Aguado Granada

Segregación de La Herradura

Sr. Director de IDEAL: El pasado día 1 de abril se confirmó vía decreto la constitución del nuevo municipio de Villanueva de la Concepción, del municipio matriz de Antequera. Esta población nació hace un siglo como población rural, y desde 1980 ha luchado por su reconocimiento, justo en la misma época que La Herradura (1983).

De similares características en cuanto a habitantes (3.500), con 66 km² de territorio y a 18 kilómetros de distancia de Antequera, Villanueva de la Concepción se constituyó en 1992 en Entidad Local Menor, y luego pasó a ser Entidad Local Autónoma. Según la consejera de Gobernación, la segregación se ha conseguido porque «hay garantía suficiente en la prestación de los servicios». Nadie puede justificar que La Herradura no garantizaría suficientemente la prestación de servicios, porque su recaudación es mucho mayor que la de Villanueva, si comparamos una población agrícola con otra de costa sobreedificada, que

multiplica su población en varias semanas al año. Es un hecho que la decisión es política, pero este pueblo de gente del campo, trabajadora y honrada ha sabido durante casi 30 años mantener el tesón, las ganas y la ilusión, frente a un pueblo como La Herradura, de clase baja aburguesada, con mucha gente honrada también, pero que siempre tuvo a Almuñécar contra la segregación, frente a la colaboración de Antequera en su caso, antes de la aparición del Pih. Tras esto, no supo aprovechar la situación, sino para que uno o dos medraran en sus intereses particulares, lastre este que sigue haciendo daño, por la destrucción de ilusiones que supuso.

Por eso cada cual tiene lo que se merece: Villanueva de la Concepción, su ayuntamiento y su reconocimiento legal. La Herradura, el olvido, el robo sistemático y la complacencia masoquista en un 'statu quo' que hipoteca el futuro de su juventud.
Juan Carlos Cacin Barbero La Herradura

SORIA



BARCE

¡ESTÁ QUE SE SALE!



Soria 2009